

Avicenna Latinus: *Liber primus naturalium. Tractatus tertius. De his quae habent naturalia ex hoc quod habent quantitatem*, Édition critique par J. Janssens, Académie Royale de Belgique, 2017.

Dotado de una personalidad extraordinaria, de un talento precoz, de una elevada inteligencia y de una poderosa fuerza de pensamiento, el filósofo y médico Ibn Sīnā, conocido en el mundo latino y occidental por el nombre de Avicena (m. 1037), fue autor de numerosas y extensas obras, compuestas en medio de una vida turbulenta, agitada y apasionada, inspiradas en gran parte por su lectura de los textos de Aristóteles, cuya *Metafísica* leyó cuarenta veces, sabiéndola de memoria pero sin comprender su objetivo, hasta que leyó un comentario de al-Fârâbî a la obra aristotélica, según confiesa el mismo Avicena en su autobiografía. Siguiendo una costumbre usual en el mundo árabe, propuso una clasificación del saber científico que recuperaba la división aristotélica en ciencias teóricas y prácticas, a las que añadió la Lógica como ciencia instrumental, conforme a su propia definición de la filosofía en su obra '*Uyûn al-hikma (Las fuentes de la sabiduría)*', donde en la parte correspondiente a la Física sostiene que «la filosofía es el perfeccionamiento del alma humana por medio de la simple aprehensión de las cosas y por medio del juicio [formado] por las verdades teóricas y prácticas en la medida de lo posible al hombre»¹. Precisamente por esto, gran parte de sus obras está dividida en las cuatro partes siguientes: Lógica, Física, Matemáticas y Metafísica. Ésta es la estructura que tiene su gran obra *Kitâb al-Šifâ' (El libro de la curación)*, que consta de veintiuna secciones, constituyendo cada una de ellas un libro y que fue traducida en su casi totalidad al latín entre los siglos XII y XIII con el título general de *Sufficientia*². La obra fue compuesta cuando, nombrado visir por segunda vez por el emir Šams al-Dawla de Hamadān, su discípulo al-Ūzûyânî le pidió que comentara las obras de Aristóteles: «Me respondió que en aquel momento carecía de tiempo para hacerlo. “Pero si te contentas con que yo escriba un libro en el que exponga lo que para mí es lo verdadero en esas ciencias sin entrar en discusión con los que opinan de manera contraria ni ocuparme en refutarlos, entonces lo haré”. Yo me contenté con ello y comenzó a componer la Física de un libro que llamó *al-Šifâ'*»³. Al parecer, este libro fue redactado entre 1014 y 1020. Esta parte del libro, la *Física* o Filosofía de la naturaleza, consta de ocho secciones: *Sobre la Física*, *Sobre el cielo*, *De la generación y la corrupción*, el cuarto libro de los *Meteorológicos*, los tres primeros libros de los *Meteorológicos*, *Sobre el alma*, *Sobre las plantas* y *Sobre los animales*.

¹ '*Uyûn al-hikma*, ed. A. Badawi, Beirut, 2ª ed., 1980, p. 16.

² Sobre la utilización de este término para traducir el título árabe, cf. G. Saliba: "Avicenna's *Shifâ'* (*Sufficientia*): in Defense of Medieval Latin Translators", *Der Islam. Journal of the History and Culture of the Middle East*, 94 (2017) 423-433.

³ *The life of Ibn Sīnā. A Critical Edition and Annotated Translation* by William E. Gohlman, Albany, State University of New York Press, 1974, p. 54.

El libro que comentamos es el volumen oncenavo de una empresa que el Institut Supérieur de Philosophie y el Centre De Wulf-Mansion de la Universidad Católica de Lovaina había emprendido cuando el profesor Gérard Verbeke encargó a la profesora Simone Van Riet ocuparse de la edición de las traducciones latinas de los filósofos árabes, tarea que comenzó publicando los dos primeros volúmenes, el *Liber de Anima seu Sextus de Naturalibus*, partes IV-V en 1968 y partes I-III en 1972. Ambos fueron acompañados por una Introducción doctrinal realizada por Gérard Verbeke. Los tres volúmenes posteriores, consagrados a la *Metafísica*, *Liber de philosophia prima*, aparecieron en 1977, 1980 y 1983. Siguió el *Liber tertius naturalium. De generatione et corruptione*, en 1987; el *Liber quartus naturalium. De actionibus et passionibus qualitatum primarum*, en 1989 y, en fin, el *Liber primus naturalium. De causis et principiis naturalium*, en 1992. En todos ellos la introducción corrió a cargo de Gérard Verbeke. El volumen noveno, aparecido en 1994 en colaboración de S. Van Riet y P. Jodogne, estuvo dedicado a una exposición de los códices del Avicenna Latinus descritos durante varios años por la historiadora francesa, especialista en manuscritos de Avicenna, Marie-Thérèse d'Alverny (m. 1991). El volumen décimo tiene como objeto el tratado segundo del *Liber Primus naturalium. Tractatus secundus. De motu et de consimilibus*, publicado por Simone Van Riet, Jules Janssens y André Allard en 2006. Aunque la profesora Van Riet había fallecido en 1993, la Académie Royale de Belgique encomendó a uno de sus miembros, André Allard, la tarea de poner al día los trabajos que Van Riet había llevado a cabo y con la intervención del reconocido y prestigioso arabista, especialista en Avicenna, Jules Janssens⁴, finalizaron la edición inacabada de Van Riet. Ambos comenzaron a preparar la edición del undécimo y último de los volúmenes consagrados al Avicenna latino, pero el fallecimiento en 2014 de André Allard ha obligado a Jules Janssens a ultimar él solo el trabajo emprendido por los dos estudiosos y su resultado es el texto que presentamos aquí.

La *Física*⁵ (*al-Samâ' al-tabî'î*, traducción árabe de los términos griegos φυσική ἀκρόασις) propiamente dicha, el *Liber Primus naturalium*, no gozó en el mundo latino del prestigio que tuvieron otros textos avicenianos, como el *Liber de anima seu Sextus de naturalibus* o el *Liber de Philosophia prima*. Consta de tres tratados que pudieron haber sido traducidos entre finales del siglo XII y finales del siglo XIII⁶. El primero de ellos corresponde aproximadamente a los libros I y II de la *Física* aristotélica; el segundo se ocupa del movimiento, del lugar y del tiempo; el tercero versa sobre aquellas propiedades de los seres naturales en tanto que poseen cantidad, comprendiendo parte de los libros III, V y VIII de la obra de Aristóteles.

La edición de esta parte del *Liber Primus naturalium* se inicia con una introducción, elaborada por el propio Jules Janssens, en la que señala que la traducción latina no incluye el cuarto tratado de la *Física* existente en árabe, aquel que lleva el siguiente título árabe: *Fî 'awârid hâqîhi al-umûr al-tabî 'iyya wa-munâsâbât*

⁴ Cf. J. Janssens: "The Reception of Avicenna's *Physics* in the Latin Middle Ages", in *O ye Gentlemen. Arabic Studies on Science and Literary Culture In Honour of Remke Kruk*, Edited by Arnoud Vrolijk and Jan P. Hogendijk, Leiden, Brill, 2007, pp. 55-64.

⁵ Cf. A. Hasnawi: "La *Physique* du Šifâ': Aperçus sur sa structure et son contenu", en J. Janssens and D. De Smet (eds.): *Avicenna and His Heritage*, Acts of the International Colloquium Leuven, Louvain-la-Neuve, September 8 - September 11, 1999, Leuven, University Press, 2002, pp. 67-80.

⁶ Cf. M. Th. D'Alverny: "Notes sur les traductions médiévales des oeuvres philosophiques d'Avicenne", *Archives d'Histoire Doctrinale et Littéraire du Moyen Âge*, 19 (1952) p. 344.

*ba 'dihâ min ba 'd wa-l-umûr allatî tulhiqu munâsabâtuhâ*⁷, que Janssens traduce por *Las afecciones de estas realidades naturales, sus relaciones mutuas y las propiedades que afectan a estas relaciones*, en versión que dice tomar del artículo citado anteriormente de Ahmad Hasnawi, cuarta parte que contiene los desarrollos concernientes a la cuestión de la “inclinación” (*mayl*)⁸. Pero también faltan en la versión latina del tercer tratado los cuatro últimos capítulos del documento, sin que haya razones convincentes para esta omisión por parte del traductor latino. Por otro lado, el editor aclara también cómo la traducción de este tercer tratado se ha realizado en dos momentos distintos. El comienzo y el inicio del capítulo primero (hasta la línea 62) corresponden a la misma mano del traductor de los dos primeros tratados del libro, realizada en Toledo antes de finalizar el siglo XII. El resto del texto fue continuado en Burgos, casi un siglo más tarde, por iniciativa del obispo de Burgos, Gonzalo García Gudiel, luego arzobispo de Toledo y cardenal, de familia mozárabe, muerto en Roma en 1299. La traslación debió ser hecha entre 1275 y 1280 por el maestro Juan González de Burgos y un cierto Salomón, según se lee en el *explicit* de la obra: «Explicit Liber Sufficientiae Phisicorum Avicennae translatus a magistro Johanne Gunsalvi de Burgis et Salomone de aravico in latinum, ad preceptum Reverendissimi Patris ac Domini, Don Gunsalvi, episcopi Burgensis, quae est civitas in Hispania»⁹. Señala también Janssens que en esta tercera parte Avicena desarrolla dos doctrinas físicas importantes: el rechazo del atomismo en todas sus formas y el problema de la finitud o infinitud del cuerpo tomado aisladamente. A los principios de edición, que en general son los que marcó S. Van Riet en la publicación de los textos anteriores, Jules Janssens aporta sus conocimientos en la materia y contribuye de manera original con la calidad del aparato crítico latino y latino-árabe, además de las completísimas notas que acompañan al texto editado y que enriquecen el sentido de aquellos pasajes más oscuros, fruto de su conocimiento de la filosofía medieval y del pensamiento de Avicena. A la dificultad propia de una edición de este tipo de textos se añade la carencia de una edición crítica del texto árabe, que podría haber ayudado a la fijación del texto latino, por lo que el editor establece en anexo una lista de correcciones a la edición del texto árabe de El Cairo, que le ha servido de base como texto de referencia. El texto latino de la obra consta de un prólogo, que corresponde al capítulo primero del texto árabe, y nueve capítulos, que comprenden los capítulos segundo a décimo del texto árabe. La distribución del libro la realiza la prestigiosa casa editorial Peeters de Leuven (Bélgica).

R. Ramón Guerrero
ramguera@filos.ucm.es
Universidad Complutense de Madrid

⁷ Avicenna: *The Physics of the Healing. Books III & IV*. A parallel English-Arabic text translated, introduced, and annotated by Jon McGinnis, Provo (Utah), Brigham Young University Press, 2009, p. 402 árabe.

⁸ Cf. A. Hasnaoui: “La dynamique d’Ibn Sînâ (La notion d’inclination: *mayl*)”, en *Études sur Avicenne*, dirigées par J. Jolivet et R. Rashed, Paris, Société d’Édition Les Belles Lettres, 1984, pp. 103-123.

⁹ P. 533 de la edición.